

En defensa de la biodiversidad y la soberanía alimentaria

Campaña Semillas de Identidad

Sembrar semillas nativas es sembrar soberanía y diversidad

Las comunidades negras, indígenas y campesinas han sido las guardianas de la diversidad cultural y la riqueza natural de Colombia. Por generaciones nuestros pueblos han conservado sus conocimientos y prácticas productivas ancestrales, lenguas, creaciones artísticas y sus expresiones políticas alternativas. Aunque muchos de sus derechos colectivos y prácticas culturales están hoy protegidos por convenios internacionales, la Constitución política nacional y la ley, en muchos casos los derechos sobre sus territorios y recursos naturales son ignorados y vulnerados.

Son muchas las amenazas que se ciernen sobre las comunidades rurales en un mundo globalizado. Las políticas de liberación económica, impuestas por los países del Norte y los organismos financieros internacionales a través de acuerdos internacionales, tratados de libre comercio y programas de ajuste estructural, lesionan la soberanía de las naciones, afectan la diversidad biológica y cultural, fomentan la sobreexplotación de los recursos naturales y vulneran la soberanía alimentaria.

La Campaña Semillas de Identidad reivindica los derechos colectivos de las comunidades indígenas, negras y campesinas sobre sus territorios y recursos. Su propósito es resguardar la soberanía alimentaria, valorar y visibilizar las propuestas agroecológicas de producción, preservar la diversidad biológica, cultural y productiva, frente a la privatización y paten-

tamiento de la vida y de los recursos naturales.

La campaña denuncia la amenaza que representan las semillas y alimentos transgénicos por sus nocivos impactos sobre el ambiente, la biodiversidad, la salud humana,

la soberanía alimentaria y los impactos socioeconómicos, especialmente en la economía campesina. La liberación de semillas transgénicas es muy lesiva para un país megadiverso como Colombia: centro de origen y de diversidad de

Sembrando cacao. Fotos: Heriberto Rodríguez



variedades esenciales para mantener la agricultura y alimentación del mundo. La campaña tiene una visión ética frente a la defensa de la vida, las semillas nativas y la biodiversidad.

Promueve respuestas colectivas y acción política ante a las amenazas de los transgénicos. Éste es el caso de la declaratoria: *Resguardo indígena Zenú, Territorio Libre de Transgénicos*, octubre de 2005, por parte de 177 cabildos de cinco municipios de Córdoba y Sucre. Es el primer caso en Colombia e importante precedente para muchas otras regiones y organizaciones del país. En el mundo existen más de

200 experiencias de territorios o zonas libres de transgénicos.

Objetivos de la campaña en Colombia:

* Visibilizar y valorar el papel de las organizaciones locales en el manejo y conservación de la diversidad biológica y cultural, y la producción agroecológica: rescate, uso, manejo e intercambio de semillas criollas, diversificación de la producción, fortalecimiento de los mercados locales, visibilización del papel de la mujer en la cultura, producción y economía familiar.

* Proteger los recursos genéticos frente a la biopiratería y a la introducción al país de cultivos y alimentos transgénicos.

* Promover el debate público y brindar información a las organizaciones locales y otros sectores de la sociedad en políticas públicas y legislación ambiental, biodiversidad, propiedad intelectual, agricultura, TLC, bioseguridad y transgénicos.

* Incidir en organizaciones locales, instituciones públicas, sectores académicos y los consumidores.

La estrategia de la campaña:

* Conformar alianzas y redes regionales y nacionales de organizaciones campesinas, negras e indígenas, agroecológicas y otros sectores de la sociedad.

* Realizar amplios foros regionales, y talleres con las organizaciones que participan en la campaña.

* Desarrollar una estrategia de información y comunicación, mediante materiales, publicaciones, declaraciones, comunicados.

La campaña se promoverá en Caribe, Pacífico, Cafetera, Santanderes, Huila y Tolima, Cauca y Valle y Sur de Bolívar. Internacionalmente, se articulará con iniciativas emprendidas por organizaciones amigas de la Oficina de Swissaid en Ecuador y Nicaragua. Se vinculará con otras campañas en América Latina de la Red América Latina Libre de Transgénicos (RALLT) y la de Semillas de Vía Campesina, entre otras.

Los convocantes —Fundación Swissaid, la Recar y Grupo Semillas— serán facilitadores y articuladores de las diferentes actividades. Las organizaciones y comunidades locales y otras organizaciones que participen, harán parte de las redes regionales de la campaña. Se pretende desarrollar estrategias



y acciones de acuerdo a los contextos, la problemática y las necesidades de cada región, y la articulación de objetivos y acciones comunes en el ámbito nacional e internacional. Invitamos a las organizaciones que estén de acuerdo con los fundamentos y objetivos, que se vinculen y la incorporen a su trabajo.

Avances

En 2006 se realizaron seis forotaller regionales en Colombia: en Córdoba y Sucre (Sincedejo y Montería); Tolima y Huila (en Ibagué); Valle y Cauca (en Caloto, Cauca); Cafetera (en Riosucio Caldas) y Santander (en Floridablanca). Hubo amplia participación de las organizaciones campesinas e indígenas, ONG, academia, instituciones y sectores sociales comprometidos con la defensa del patrimonio ambiental del país, la agricultura campesina e indígena y la soberanía alimentaria. Se identificó en cada región los temas más relevantes, de mayor impacto e interés y se logró conformar un grupo de organizaciones que promuevan y coordinen la campaña en cada región.

El 27 y 28 de octubre en Cartagena, se encontraron más de 70 organizaciones de comunidades indígenas, campesinas, jóvenes y mujeres de la región Caribe y emitieron una declaración dirigida a la opinión pública y al Estado, que expresa el *rechazo* a las políticas que promueven la monopolización y privatización de los recursos naturales, la introducción de las semillas transgénicas y las políticas ambientales y agrarias que afectan a las comunidades rurales.

A mediano plazo, se busca consolidar una articulación de los procesos y dinámicas regionales y de unión de esfuerzos para afrontar los temas estratégicos en el orden nacional e internacional y aportar a la construcción de una

política pública que tenga como base las iniciativas locales en marcha.

En 2007, pretende coordinarse con otras redes, organizaciones, iniciativas y campañas similares o complementarias en el país, y en América Latina (por Swissaid Ecuador y Nicaragua). Se pretende avanzar en temas de incidencia en el ámbito regional y nacional. Además se buscará avanzar en la difusión de información a través de medios escritos, electrónicos y audiovisuales.

Declaración del foro por la defensa de la biodiversidad y la soberanía alimentaria

Teniendo en cuenta que:

* La región de la Costa Caribe es un espacio de diversidad biológica, cultural y política.

* Las profundas inequidades de los modelos de apropiación territorial en la región han desconocido los aportes y los esfuerzos de los grupos humanos locales, han deteriorado la base natural y han generado condiciones de concentración de la tierra que hacen insostenible la vida para millares de personas.

* El Tratado de Libre Comercio, TLC, acordado entre los gobiernos de Colombia y Estados Unidos, enajena los recursos estratégicos y determina la pérdida de soberanía en muchos aspectos de la vida económica, social, cultural y política del país. Para preparar a Colombia frente al TLC, se presiona la inserción en las denominadas cadenas productivas especializadas en proveer materias primas para la demanda de los países desarrollados. Esto se hace con un enorme costo ambiental y socioeconómico como lo demuestran las plantaciones de palma africana, la caña de azúcar, la yuca amarga y demás materias primas

para los llamados biocombustibles. Un enfoque de política que parte de la premisa de suponer que los únicos que pueden subsistir en el campo sean los eficientes y competitivos es una clara decisión de liquidar las poblaciones culturalmente ligadas al campo.

* El actual gobierno promueve reformas regresivas, antidemocráticas, inconsultas y excluyentes en temas estructurales ligados a la vida e integridad de comunidades rurales y aun, las urbanas. La ley de Desarrollo Rural (30S) es un claro ejemplo de ello.

* La integridad de los ecosistemas, base y patrimonio natural de Colombia, que la colocan como país megabiodiverso del planeta y centro de domesticación de cultivos, queda estructural y negativamente afectada con la puesta en marcha de la ley forestal y el código de Minas y con la ley de aguas en trámite. Tales políticas fragmentan la visión ecosistémica, privatizan los recursos y agotan la base de las comunidades asociadas a tales recursos.

* La biodiversidad y el conocimiento tradicional asociado a ella, son patrimonio colectivo de las comunidades indígenas, negras y campesinas, por lo tanto sobre ellos no se puede aplicar ninguna forma de propiedad intelectual a través de patentes.

* En el mundo existen fuertes cuestionamientos y evidencias de los riesgos e impactos de los cultivos y alimentos transgénicos sobre el ambiente, la biodiversidad y los efectos socioeconómicos del país y las comunidades locales.

Por lo tanto

1. Convocamos la unión y solidaridad de las organizaciones sociales, los estudiantes, académicos, ONG, periodistas y demás sectores democráticos de la región Caribe, frente a las amenazas y políticas que afectan la integridad de los te-

territorios, sus sistemas y los recursos de las comunidades locales,

2. Rechazamos los mecanismos e intenciones del proyecto de ley de Desarrollo Rural que actualmente cursa trámite en el Congreso. Es ilegal y atenta contra la integridad de más de 10 millones de personas que viven en el campo. Exigimos se archive el proyecto de ley y nos unimos a las demandas que adelantan otras organizaciones.

3. Rechazamos el TLC porque es una entrega de la soberanía nacional y de los recursos naturales que conlleva a una pérdida de los derechos de los ciudadanos colombianos y significa una imposición desventajosa hacia Colombia por parte de Estados Unidos, y que no fue consultado con toda la sociedad. El TLC acentúa la pobreza, el desplazamiento y la inequidad.

4. Rechazamos la implementación de los monocultivos que causan enorme daño sobre los ecosistemas locales y sobre la estructura social y económica de las comunidades locales.

5. Rechazamos las leyes nacionales e internacionales que permiten la privatización de la vida y la biopiratería sobre nuestra biodiversidad y conocimiento tradicional. Denunciamos que en la carta de entendimiento sobre biodiversidad y conocimiento tradicional incluida en el TLC entre el gobierno colombiano y Estados Unidos se amplía la aplicación de las patentes a todas las formas de vida y el conocimiento tradicional asociado, legitimando y fomentando la biopiratería del patrimonio ge-

nético de la Nación y especialmente, de los recursos genéticos y el conocimiento tradicional de las comunidades indígenas, negras y campesinas.

6. A su vez, la ley 1032 del 2006, que modifica el Código Penal respecto a la usurpación de derechos de propiedad industrial y derechos de obtentores de variedades vegetales, es una clara violación a los derechos de los agricultores y las comunidades locales a mejorar, conservar y usar las semillas tradicionales. Rechazamos el carácter de esta ley, pues penaliza con cárcel y multas el uso no autorizado de semillas registradas o patentadas, dejando como única opción legal el uso de semillas registradas. Esto es clara evidencia a favor de las patentes y el control monopólico de las transnacionales semilleras, lo cual llevaría a que los agricultores no utilicen sus propias semillas.

7. Rechazamos las políticas del gobierno nacional que permiten y promueven la introducción de cultivos y alimentos transgénicos. Rechazamos la introducción de maíz transgénico en la región Caribe por ser ésta una de las regiones del mundo de mayor biodiversidad de semillas criollas de maíz y por el significado que tiene la cultura del maíz en toda la región, que se vería afectada por la introducción de las semillas transgénicas.

8. No aceptamos los programas de fomento agrícola y de ayuda alimentaria que contienen y promueven las semillas y alimentos transgénicos.

9. Respalamos la *Declaración del Territorio Indígena Zenú Libre de Transgénicos*, suscrito en octubre de 2005 por 177 cabildos, ubicados en 5 municipios de Córdoba y Sucre, como estrategia de defensa de la cultura del maíz frente a la amenaza evidente de los cultivos transgénicos, y en ejercicio de los derechos constitucionales para el gobierno propio de los territorios indígenas. Exigimos que las instituciones y autoridades gubernamentales reconozcan, respeten y apoyen esta decisión y hacemos un llamado a otras organizaciones indígenas, afrodescendientes y campesinas para que protejan sus territorios y los declaren libres de transgénicos.

10. Animamos y nos unimos a las marchas, protestas y demás acciones que en el Caribe y a nivel nacional expresen públicamente el rechazo a la ley de Desarrollo Rural. Hacemos un fuerte llamado a las mujeres, los niños, los hombres, y las jóvenes, a los consumidores, a los académicos, investigadores y en general a los ciudadanos que comparten nuestras preocupaciones para que tomen parte decidida por las alternativas que planteamos.

11. Proponemos al gobierno colombiano, se tengan en cuenta las iniciativas de las comunidades para el manejo del territorio y las estrategias de conservación y uso de la vida. ♣

*¡Por una Colombia diversa,
soberana y que respete
los derechos de la gente
y de la naturaleza!*

Foto, fragmento: Grupo Semillas de Colombia



Más de 70 organizaciones de comunidades indígenas, campesinas, jóvenes y mujeres de la región Caribe Cartagena, 27 de octubre de 2006

Campaña Semillas de Identidad.
En defensa de la
Biodiversidad y la Soberanía
Alimentaria, Fundación Swissaid,
El Grupo Semillas y la Red
Agroecológica del Caribe (Recar)